



Recuperar la economía un asunto de Unidad



Partido de
la **Unidad.**



PENSAR **UNIDOS**
CENTRO DE PENSAMIENTO
PARTIDO DE LA U

Contenido

Medidas excepcionales en tiempos extraordinarios	5
Recuperar la economía, un asunto de Unidad	7
Estado de la pandemia en Colombia	7
Recuperación del empleo en el marco del COVID-19	7
Reforma laboral	8
Más consumo para reactivar la economía	8
La distribución del ingreso	9
El ingreso solidario	10
Finanzas locales ¿Cómo gestionar el gasto?	10
Hacia una versión moderna y realista del trabajo: derrotar la informalidad laboral con el liderazgo económico del Estado	11
Referencias	13

Medidas excepcionales en tiempos extraordinarios

“Ninguna sociedad puede ser próspera y feliz,
si la mayor parte de sus miembros son pobres y miserables”
Adam Smith. La Riqueza de las Naciones

La crisis sanitaria desatada por la aparición de la pandemia de COVID-19, así como las medidas de aislamiento social y confinamiento económico que se han implementado como estrategia para frenar la propagación del virus, han dado un duro golpe a la economía mundial, el cual tendrá mayor impacto en los países de desarrollo medio y bajo, tal es el caso colombiano. De hecho, según proyecciones del Banco Mundial y de la OCDE, América Latina presentará una contracción económica de 7.2% y Colombia del 6.1%; lo que implica una menor creación de riqueza, destrucción de millones de puestos de trabajo, afectación de las clases más vulnerables y por ende un aumento en los niveles de pobreza.

En efecto, las previsiones de los expertos apuntan a la posibilidad de asistir a una “década perdida” en nuestra región. En Colombia en el mes de abril el desempleo urbano alcanzó el 19,8 % con una capacidad productiva no utilizada del 30%, lo que redundará ya evidentemente, en la pauperización no sólo de los sectores más vulnerables sino también de las clases medias, lo que se convierte incluso, en un caldo de cultivo para la inestabilidad política y social de nuestro país.

Por eso el desafío del Estado ahora, no sólo es proteger la salud y las vidas de nuestros ciudadanos frente a la epidemia del COVID, sino además acelerar la recuperación económica. Si no se ponen en marcha las medidas correctas, seguramente se desvanecerán los grandes avances en materia de reducción de la pobreza y en la mejora de condiciones de vida de miles de colombianos, que bajo la impronta del Partido de la Unidad, se lograron hacer realidad durante ocho años de gobierno de nuestra colectividad.

Frenar la pobreza, reforzar la capacidad de nuestro endeble sistema de salud, proteger a los más vulnerables, apoyar con firmeza el tejido productivo y el empleo, y garantizar una vida digna para los colombianos, debe ser el propósito que nos una como sociedad. Para lograrlo, urge de parte del Estado la realización de mayores esfuerzos fiscales, pues entre las medidas tomadas de ayuda a las empresas y los subsidios a hogares pobres, el Gobierno Nacional ha invertido tan solo alrededor del 1.8% del PIB, mientras que otros países de la región incluso han gastado más del 10% de su

presupuesto en atender la emergencia sanitaria, económica y social. Y ni que decir de los países europeos, en donde algunos, han dejado de lado su inquebrantable fundamentalismo de mercado, para utilizar más del 20% del PIB en mitigar los catastróficos resultados que dejó el necesario confinamiento de la población y por ende, la parálisis total de la economía.

Por esto, el partido de la Unidad, de la paz y de la gente, presenta para estudio y debate el siguiente documento, que tiene como propósito plantear acciones de corto plazo para estimular la recuperación económica del país, las cuales deben privilegiar medidas para evitar la pérdida de más empleos y al mismo tiempo generar nuevos puestos de trabajo, así como favorecer estrategias que dinamicen el consumo y la demanda interna, que pasan por la discusión de la implementación urgente y necesaria de una **renta básica** más allá de la emergencia para los sectores pobres, informales y en riesgo de perder su capacidad económica y de la dinamización del crédito vía **reducción significativa de las tasas de interés** y la generación de **microcréditos con la banca de segundo piso**.

El Partido de U es consciente de la oportunidad histórica que la coyuntura actual nos presenta. La U como el partido de la gente y las regiones está seguro que es esta la ocasión para sentar las bases de un pacto colectivo e intersectorial que abogue por una agenda económica que restaure el crecimiento y la justicia social, con inclusión, seguridad, progreso, bienestar, desarrollo rural y respeto por el medio ambiente.

El futuro se construye con coraje, osadía y dinamismo. El presente nos exige tomar medidas excepcionales, para que las próximas generaciones puedan disfrutar del desarrollo y seguir construyendo un mejor país. Solo la **unidad** y las decisiones que busquen beneficiar a toda la sociedad, nos permitirá seguir trasegando por el camino de la reconciliación, el progreso y la dignidad.

Con este primer documento de la serie de papers **“Reflexiones de la Unidad”**, los invitamos a hacer parte de este nuevo proyecto, en el que el Partido de la Unidad presentará sus pensamientos sobre los temas de coyuntura que hacen parte del quehacer político de nuestro país, promoviendo propuestas, ideas, hechos y cifras, en el marco del diálogo democrático, buscando posicionar la ideología de nuestra colectividad en el debate público colombiano.

AURELIO IRAGORRI VALENCIA

Presidente Único Partido de la Unidad



Recuperar la economía, un asunto de Unidad

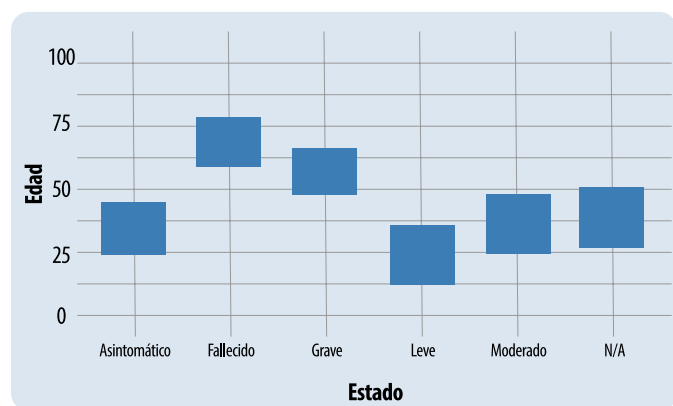
Este documento presenta el estado de la economía colombiana en medio del impacto de la pandemia del COVID-19, aborda la situación de empleo y deterioro del consumo y propone acciones de corto plazo para estimular la recuperación económica.

Estado de la pandemia en Colombia

De acuerdo con el informe del Instituto Nacional de Salud del 13 de junio de 2020 Colombia cuenta con 48.746 casos confirmados, 19.426 recuperados y 1.592 fallecidos

Al entrar en detalle se encontró que los casos de personas jóvenes o niños fallecidos son atípicos y que la mortalidad y los síntomas graves se concentran en la población de mayor edad, no obstante son las personas entre 20 y 39 años las que conforman el grupo de mayor contagio.

Ilustración 1 Estado del paciente según edad



Fuente: Instituto Nacional de Salud

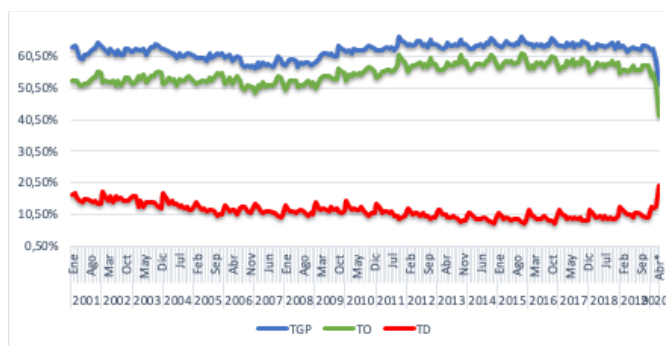
Proteger a los adultos mayores y aprovechar la baja tasa de contagio y mortalidad en la población infantil, puede facilitar la apertura de la economía así como permitir formular campañas de prevención que permitan reconstruir los ciclos de productividad.

Recuperación del empleo en el marco del COVID-19

El nivel de desempleo reportado por el DANE para abril de 2020 es el más alto desde el 2001, año en el que se incorporó la encuesta de hogares para realizar la medición.

La última vez que Colombia tuvo una tasa de desempleo cercana al 20% tardó dos décadas en llevar el desempleo a un solo dígito, tal como se observa en el siguiente gráfico el impacto del aislamiento social es evidente presentando una fuerte disminución de la Tasa General de Participación, la población ocupada y un aumento del desempleo.

Ilustración 2 Tasa General de Participación, Tasa de Ocupación y Tasa de Desempleo Enero 2001-Abril 2020



Fuente: DANE

La tasa de inactividad en estos momentos genera un sesgo de subestimación en el desempleo y se convierte en una fuerza que puede presionar el empleo a futuro.

En las 23 principales ciudades, (53% de la economía nacional) se perdieron cerca de 1,4 millones de empleos, lo que implicaría una pérdida en ingresos de casi 1,8 billones de pesos mensuales. Esto es una reducción de 12% de los ingresos, comparado con 2019.

En Bogotá ciudad que representa un cuarto del PIB, se concentró el 36% de los nuevos desempleados de las grandes ciudades generando una pérdida de aproximadamente el 43% de los ingresos de los trabajadores.

Reforma laboral

Los empresarios han insistido siempre en una mayor flexibilización y en la necesidad de abaratar los costos del empleo formal, sin embargo, estas propuestas son genéricas y las mismas se han debatido durante años sin progreso alguno.

Es oportuno que se diferencien claramente las políticas para hacerle frente a la crisis en el corto plazo y aquellas pensadas a largo plazo y de carácter estructural.

Se debe propender por la formalización del empleo, dejando ver los altos costos de la informalidad, basado en estudios regionales que permitan la toma de decisiones, para lo cual el Ministerio de Trabajo y las autoridades regionales cuentan con los Observatorios Regionales de Mercado de Trabajo ORMET.

FEDESARROLLO ha propuesto oportunamente la creación de subsidios para nuevos empleos formales a través de la exoneración de las contribuciones a pensiones, cajas de compensación y ARL, con un monto equivalente a 16.5% del salario devengado, cobijando a la financiación a trabajadores que devenguen hasta dos salarios mínimos mensuales y un periodo de tiempo de tres meses con el objetivo de no generar un impacto fiscal desmesurado.

Más consumo para reactivar la economía

El 5 de junio, el DANE reportó que la variación mensual del Índice de Precios al Consumidor IPC fue negativa en mayo de 2020 y se ubicó en -0.32%, significativamente por debajo de lo esperado por el consenso del mercado (0.1%) y del resultado de mayo de 2019 (0.31%).

Esa menor inflación se explica principalmente por la caída en los precios de los servicios de telecomunicaciones, por la exención del IVA en algunos planes y las menores presiones de demanda de los

hogares, en línea con el comportamiento del mercado laboral.

En consecuencia, este contexto hace que el Banco de la República cuente con mayor espacio para recortes adicionales en la tasa de intervención para brindarle un impulso a la economía.

Es importante aclarar que la variación negativa del IPC fue jalonada por productos a los que en su mayoría no accede la población más vulnerable como lo son los servicios de Información y comunicación, sector que tuvo reducción del IVA en los planes de telefonía móvil y el grupo de muebles, artículos para el hogar y conservación ordinaria para el hogar.

La inflación en alimentos tuvo el registro más bajo de los últimos años, sin embargo, aún es muy pronto para declarar que el país se encuentra en deflación pues se tendría que tener una situación similar durante un año.

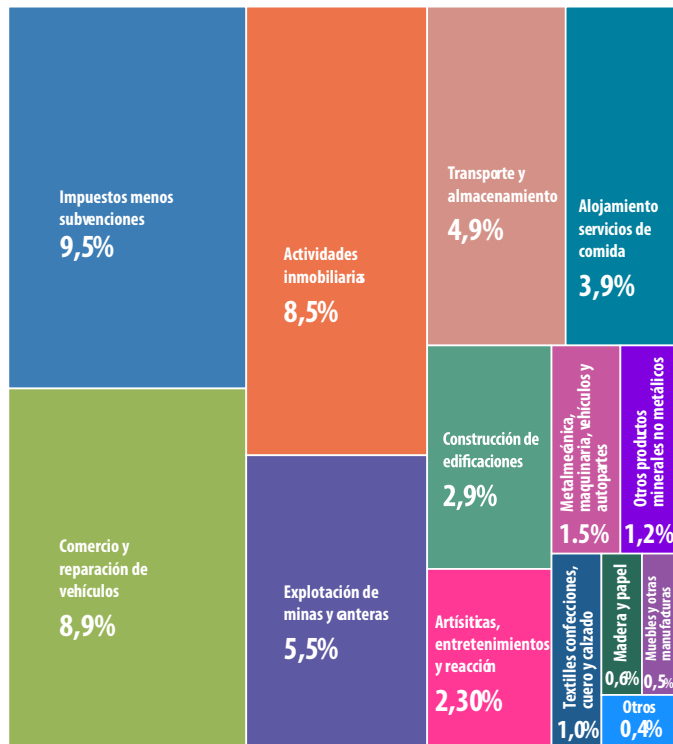
La caída en la demanda es proporcional con la pérdida acumulada de 5,4 millones de empleos que se registró en abril, y que de acuerdo con ANIF 2020, significa una disminución de los ingresos laborales del orden de \$6 billones. La caída del mercado laboral se venía preanunciando desde finales de 2019, pero el confinamiento como respuesta al COVID-19 causó la destrucción de tejido empresarial y aceleró la pérdida de empleo.

Segun Nielsen 2020 los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y Atlántico concentran el 46% de los establecimientos de consumo cerrados, la cifra llega al 60% si al grupo se unen Santander y el Pacífico. La concentración de negocios se da en las ciudades capitales que a su vez son los focos de empleo y población.

En este sentido, la reactivación económica es una de las tareas principales. Esta labor debe tocar transversalmente el mejoramiento de la capacidad adquisitiva de los hogares y contrarrestar la destrucción del tejido empresarial del país. A continuación, se muestran los sectores más vulnerables y su aporte en porcentaje del producto interno bruto del 2019.



Ilustración 3 Sectores más vulnerables y su aporte al PIB 2019



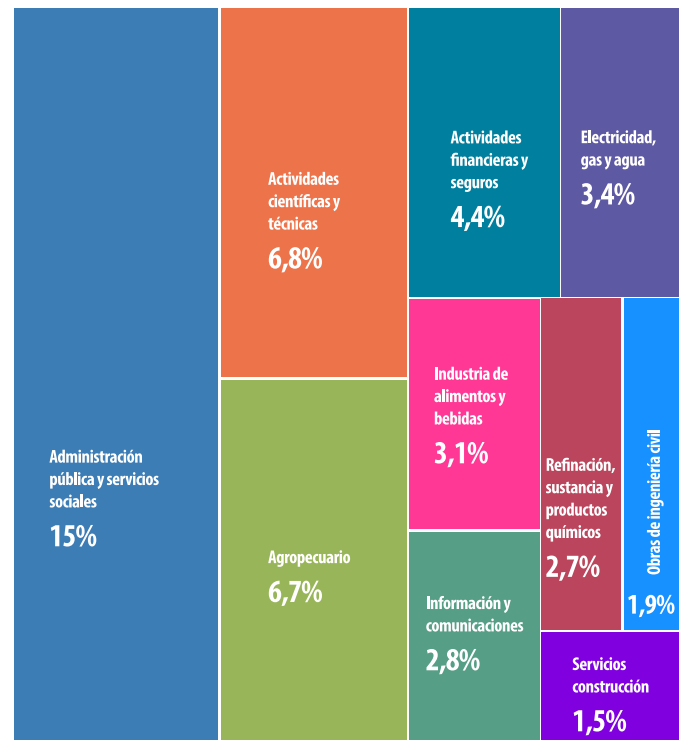
Fuente: ANIF

El comercio y reparación de vehículos; las actividades inmobiliarias; la explotación de minas y canteras; el transporte y almacenamiento y el alojamiento y servicios de comida son los 5 sectores con más aporte al empleo y mayor vulnerabilidad frente al aislamiento social, por lo que crear políticas de fomento a estas actividades es clave para la recuperación económica, en especial para el sector hotelero que se convierte en un generador de empleo y un activador de otros sectores como el comercio, transporte y los servicios de comida.

El gráfico siguiente muestra a los sectores menos vulnerables dada la capacidad de aplicar el teletrabajo en sus actividades, en su orden las actividades más grandes son: Administración pública/servicios sociales; actividades profesionales, científicas y técnicas; el sector agropecuario; las actividades financieras y de seguros; y el sector de electricidad, gas y agua.

Estos son los sectores que pueden seguir aportando en empleo o que los impactos del desempleo no serán tan altos, este grupo concentra casi el 49% del PIB

Ilustración 4 Sectores menos vulnerables y participación en el PIB 2019

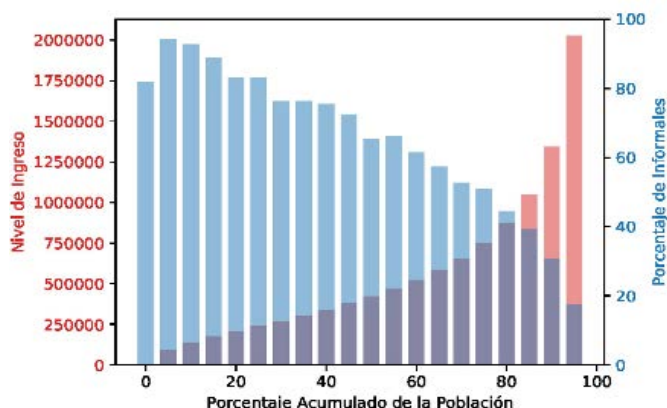


Fuente: ANIF

La distribución del ingreso

De acuerdo con los informes macroeconómicos de la Universidad de los Andes, esta crisis hará retroceder 20 años de avance social en pobreza y desigualdad. Uno de los elementos expuestos por la universidad es la distribución del ingreso en la población informal que como se muestra en la imagen, el nivel de ingreso más alto se concentra en la población con menor nivel de informalidad.

Ilustración 5 Distribución del ingreso e informalidad



Fuente: Universidad de los Andes

Mantener el poder adquisitivo de la clase media y disminuir la inequidad en el ingreso, son las grandes tareas que se tienen en este momento, por lo que se debe buscar fortalecer el empleo formalizándolo, pero al mismo tiempo sin que esto se traduzca en la eliminación de derechos laborales.

El ingreso solidario

Los cambios tecnológicos, la precarización del trabajo y la desigualdad predominante en las distintas economías han llevado a plantear nuevas formas de garantizar el mínimo vital para las personas, una de las medidas que en la actualidad ha tomado mayor fuerza es la renta básica universal.

Antes del coronavirus la discusión sobre la renta básica universal se daba por fuera de la ortodoxia económica, sin embargo, es en medio de esta crisis que surge como una opción expedita para ayudar a un mayor número de personas. Sin importar la orilla ideológica, políticos y economistas de Europa y Estados Unidos han llamado a implementar alguna de las versiones de esta medida.

En Colombia el debate sobre renta básica se pone sobre la mesa a raíz de la pandemia. La financiación inmediata de ésta se haría primordialmente con un préstamo directo del Banco de la República al Gobierno y con créditos internacionales que ya empiezan a ingresar al Ministerio de Hacienda, a su vez es inaplazable reducir gastos de funcio-

namiento que no sean indispensables y reasignar gastos del presupuesto nacional en proyectos de inversión que sean postergables o que ya hayan sido cancelados como consecuencia de la emergencia. Así mismo es relevante entender el papel del Partido de la Unidad en el control político que significará la probable superación de la regla fiscal en este periodo, pues si bien es una herramienta de política pública necesaria, puede que lleve al incremento de deuda con un gasto ineficiente.

Para evitar un impacto permanente en la sostenibilidad fiscal y garantizar el financiamiento en el mediano y largo plazo, se hace indispensable una reforma tributaria estructural que permita aumentar el recaudo y que busque garantizar el papel de redistribución del ingreso que deben tener los impuestos, cumpliendo con el mandato constitucional de ser progresivo, equitativo y eficiente. Recordemos que el sistema tributario colombiano es uno de los más regresivos del mundo y no genera un impacto considerable en la reducción de la desigualdad.

Las conclusiones de la Misión Tributaria y los aportes de universidades como los Andes, permitirán construir un sistema tributario acorde con las condiciones del país, muchas de las medidas pueden tener transitividad en su implementación para adaptarse a la recuperación económica.

Finanzas locales ¿Cómo gestionar el gasto?

Las finanzas territoriales han sido uno de los renglones más golpeados de la economía nacional durante el periodo de confinamiento producto del COVID-19. La estructura de funcionamiento del presupuesto departamental y municipal a su vez implica regulaciones que hoy confrontan con la realidad de la economía regional. La pandemia hace necesario repensar los procesos de organización presupuestal a nivel subnacional, así como el marco de las relaciones con el estado central.

Según la Federación Nacional de Departamentos durante abril de 2020 "Las rentas más afectadas

por cuenta de la crisis fueron: el impuesto sobre vehículos (-90%), el impuesto de registro (-71%), loterías foráneas y ganadores de sorteos ordinarios y extraordinarios (-77%), los impuestos al consumo de licores (-37%), cervezas (-32%), la sobretasa a la gasolina (-37%) y la contribución sobre contratos de obras (-39%)”, por lo anterior, el recaudo que es una de las bases de la financiación de los departamentos entró en franca crisis y se espera que los resultados económicos de mayo ahonden el panorama de deterioro de las cuentas regionales. A ello se suma los problemas de doble alcance a presente y futuro: por un lado, cómo se sustenta el recurso que permite el funcionamiento del Sistema General de Participaciones (SGP) y por otro cómo los Ingresos Corrientes de Libre Destinación (ICLD) se encuentran en deterioro.

Los supuestos económicos del Presupuesto General de la Nación para 2020 no se han cumplido y en un plano concreto, la destinación de recursos para la atención de la pandemia en los departamentos y territorios ha sido insuficiente. La crisis ha golpeado tanto el recaudo de impuestos como la creación de ingresos a través de recursos minero energéticos, el año 2021 significará entonces un mayor deterioro para las finanzas públicas en el país.

Tal y como lo señaló el senador Germán Darío Hoyos, según estudios de la universidad de Antioquia, en las simulaciones más halagadoras los Ingresos Corrientes de Libre Destinación (ICLD) caen entre un 10 y 20%, con lo cual entre 180 y 368 municipios, casi la tercera parte de los que componen la nación, superarían el indicador de control de la ley 617 de 2000 que mide la relación entre los gastos de funcionamiento de los entes territoriales y su generación de ingresos corrientes de libre destinación, en este sentido, estos territorios quedarían limitados en su capacidad de endeudamiento y de creación de recursos para la atención de la emergencia causada por el COVID 19

Hacia una versión moderna y realista del trabajo: derrotar la Informalidad laboral con el liderazgo económico del Estado

Las tasas de desempleo en el mundo entero se encuentran disparadas, el cierre productivo y una economía basada en el sector terciario y en el especulativo hace volátil la condición de supervivencia de la mayoría de la humanidad. En particular, Colombia lleva más de 30 años destruyendo su capacidad productiva industrial, como diría el economista Gabriel Misas: “Por tratar de insertarnos, sin preparación, a la economía global, desajustamos la relación que habría de existir entre industria, moneda, crédito, mercado de trabajo, educación, formación profesional, ciencia y tecnología”¹. La actual crisis debe ser la oportunidad de repensar el conjunto de estas relaciones.

La estructura económica de Colombia, fundamentalmente aquella que produce empleo, depende de empresas medianas y pequeñas, alrededor del 67% de la empleabilidad y el 28% del PIB según el DANE, asignadas esencialmente en el sector terciario de la producción, la desprotección a tales estructuras productivas y la incapacidad de generar encadenamientos nacionales. La política del gobierno en medio de la crisis ha favorecido la intermediación financiera y ha sido un fracaso para atender el rescate de las empresas medianas y pequeñas, por tal motivo, es imprescindible pensar un plan de choque para reconstruir este tejido empresarial que ya se ha deteriorado.

En este sentido, la solución a través de la banca privada no ha dado los resultados esperados. Es necesario recurrir a la entrega de subsidios y recursos directos sin intermediación del sector financiero privado para garantizar la solvencia de estas estructuras empresariales. Así mismo la creación

1 <https://razonpublica.com/la-desindustrializacion-un-fenomeno-estructural/>

de un sistema de compras estatales eficientes en pago que garantice la compra de los productos que generan empresas medianas y pequeñas.

Pensar el rescate de estas empresas es determinante pues, así como en la crisis de 1999, el Estado salió al rescate de los bancos, hoy es impostergable que no se pierda la empleabilidad y el Estado lidere estrategias para la conversión productiva y tecnificación de esta franja empresarial, hubs productivos, encadenamientos agroindustriales, entre otros. La pérdida de la estructura empresarial que genera empleabilidad es un deterioro que no podremos superar con facilidad.

De igual manera el aumento de la desigualdad es símbolo que ahonda la destrucción del tejido social, de la ya de por sí fracturada sociedad colombiana. Mientras la narrativa oficial y de los políticos que gozan de liderazgo nacional no enfrente decididamente la abismal distancia que se ahonda entre los sectores sociales y el ingreso de los mismos, la crisis social se va a radicalizar y junto con la polarización, crearán un coctel de crisis política y de desestabilización del sistema de partidos.

Es necesaria la búsqueda de un amplio pacto social y político que cohesionese el conjunto de intereses de la sociedad para poder encontrar una salida a la fractura social y crisis económica que vivimos. El Estado necesita jugar un papel de mayor intervención y espectro políticas públicas de manejo keynesiano (aumentar el gasto del gobierno, promover la demanda agregada y tener impactos positivos en productividad, empleo e inversión). En concreto se puede:

1. Lanzar programas de creación de empleo formal y estrategias para reducir la informalidad en Colombia.
2. Orientar los proyectos regionales de regalías a proyectos de ejecución no mayor a 3 años y que permitan la creación de empleo como centros de acopio, vías, infraestructura educativa.
3. Buscar que el gasto de las entidades se convierta en inversión al apoyar proyectos de emprendimiento que se articulen a la región.
4. Proteger el empleo y los derechos laborales garantizando ingreso justo en los hogares.
5. Consolidar programas de empleo enfocados en jóvenes y mujeres de acuerdo a las características regionales.
6. Crear plan de compras regionales para activar industria.
7. Contratar mano de obra local y regional.
8. Reactivación económica impulsada por vías 4G y grandes obras en ciudades colombianas
9. Reactivación de la economía con construcción de hospitales, clínicas, capacidad de camas y encadenamiento para la producción de medicamentos, instrumentos y máquinas hospitalarias con prioridad en respiradores (política de estímulo estatal y ventajas tributarias).
10. Plan de construcción de vivienda con subsidios a la demanda tratando de sustituir el pago de arrendamiento con compra de vivienda apoyada por el Estado. Es necesario a su vez disminuir los niveles de riesgo y requisitos de endeudamiento sustentados en la intervención de organismos públicos.
11. Renta básica temporal que impulse el consumo, integrando el conjunto de subsidios que hoy existen en el país y llegando a población focalizada en los niveles más bajos del SISBEN con una suma no inferior a un salario mínimo. Un ambicioso programa que costará al rededor de 23,7 billones de pesos durante 3 meses y garantizará el acceso a bienes y servicios básicos a los hogares más vulnerables, estimulará la demanda y permitirá integrar los subsidios existentes -Familias en acción, Jóvenes en acción, Colombia mayor, devolución del IVA e ingreso solidario.
12. Consolidar relaciones con el bloque regional para la atención de emergencias y lograr encadenamientos productivos regionales.
13. Consolidar multilateralismo con prioridad en China.



14. Consolidar una política de bloque regional a través de instrumentos ya existentes entre ellos La Alianza del Pacífico y OEA para solicitar préstamos internacionales y auditar la deuda externa ya existente, vislumbrando opciones de renegociación para otorgarle mayor liquidez y sostenibilidad a las economías regionales.
15. Es la hora de un nuevo pacto económico global y tomar acciones encaminadas a un pacto social de mínimos globales: decisiones frente al manejo de la recesión global, integración médico-científica global.
16. Integración de proyectos regionales de big data, inteligencia artificial y supercomputadoras con miras a mejorar condiciones de vida y controlar condiciones de la población.

Referencias

ANIF (2020) Inflación en mayo: la economía se desacelera. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/1KCpnELR853CtHFGSL0laG-QRBrBBsAxOm/view>

Nielsen Colombia (2020). COVID-19 Impacto en el consumo masivo Canal Tradicional, recuperado de <https://acei.co/wp-content/uploads/2020/04/Nielsen.pdf>

Universidad de los Andes (2020) Nota Macroeconómica #20 Efectos en pobreza y desigualdad del COVID-19 en Colombia: Un retroceso de dos décadas.

Misas Gabriel: <https://razonpublica.com/la-desindustrializacion-un-fenomeno-estructural/>





Partido de
la **Unidad.**



PENSAR **UNIDOS**
CENTRO DE PENSAMIENTO
PARTIDO DE LA **U**